Descargué las fuentes desde Google Fonts en formato .ttf y las transformé a través de <https://www.fontsquirrel.com/tools/webfont-generator> y <https://transfonter.org/> en formato .woff y .woff2, ya que son compatibles con la mayoría de navegadores y ofrecen un buen equilibrio entre calidad y tamaño de archivo. Finalmente, escogí .woff2 al tratarse de la versión más reciente y ofrecer una mejor comprensión con respecto a .woff. Los archivos .woff2 son más eficientes en términos de rendimiento, al ser más pequeños, pueden ayudar a reducir el tiempo de carga de la web. A partir de este punto, hice lo mismo que en la PEC anterior, crear una carpeta con el nombre de la fuente, y guardar los archivos .woff2 en la carpeta local, para garantizar que mi web siempre se pueda leer con estas letras y no corra el riesgo de falta de disponibilidad de la fuente en caso de importarla directamente desde la web, ya que si en el futuro esta fuente dejara de tener soporte o se eliminara del sitio original, mi web ya no mostraría esa letra. Posteriormente, en el CSS, a través de @font-face, importo y creo la letra para cada tamaño con los archivos correspondientes y ya puedo usarlas en todo el proyecto. Lo ideal sería tener también en el proyecto tanto el formato .woff como .ttf para garantizar mayor compatibilidad con más navegadores y con navegadores más antiguos.